

La línea traviesa y el horizonte

Cristina Bertrand

Shanghái, enero 2017

Hoy una amiga me ha dicho que soy infinita...

Me gusta.

Así puedo volver a encontrarme
con el eterno cielo azul.

Érase una vez una línea infinita que caminaba sin descanso por los confines de la tierra contemplando el resplandeciente azul del cielo.

A su vez el eterno cielo azul anhelaba bajar a la tierra a jugar con la línea traviesa que parecía divertirse trazando innumerables zigzags.

Un día se tropezaron en el horizonte y desde entonces no han parado de jugar.

